

bandera socialista

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
SECCION MEXICANA DE LA CUARTA INTERNACIONAL

SEMANARIO

NUMERO 90

Diciembre 2-78



el prt ante su registro

POSICIONES DE LA LMR EN NICARAGUA

PAGINA 8

El régimen en contradicción

Por TELESFORO NAVA



En días pasados se anunció, con bombos y platillos, la reducción de los impuestos para los asalariados con el fin de compensar un poco la pérdida de su poder adquisitivo. Esta medida es tan ridícula como tratar de curar el cáncer con aspirinas.

En primer lugar uno se pregunta ¿por qué no se aplica una verdadera reforma fiscal que grave como se debe al gran capital, a las grandes ganancias? ¿Por qué no se hace un aumento general de emergencia que nos permita a los asalariados recuperar siquiera el nivel de vida perdido con el constante incremento de los precios?

A pesar de la recuperación económica los salarios siguen congelados y el desempleo no disminuye, porque son los bajos salarios y el gran desempleo la base sobre la cual se levanta dicha recuperación, que a la vez está significando grandes ganancias para los capitalistas. Oficialmente se ha informado que el índice nacional de precios al consumidor alcanzará este año un incremento del 18%; pero aún aceptando la cifra oficial y comparándola con el miserable 12% de incremento en los salarios, resalta que a los trabajadores nos han seguido reduciendo el nivel de vida. Nominalmente nos han aumentado el 12%, pero realmente podemos adquirir menos de lo que antes comprábamos con nuestro salario. Es un hecho que a pesar de los aumentos nuestros salarios se vienen reduciendo en forma constante.

Aunque la producción esté creciendo, no se sigue el mismo ritmo en el incremento del número de empleos; muy al contrario: el aumento de los empleos ha sido demasiado pequeño. Por ejemplo, en la industria manufacturera el ritmo de crecimiento de la producción fue del 8.4% y el del empleo sólo del 3.1%. La comparación entre ambas cifras nos permiten ver que hay más producción con menos trabajadores, lo que significa un aumento exagerado en la explotación de los mismos, pues no se aumentaron los salarios pero sí el ritmo de explotación. Los patrones se ven doblemente beneficiados: por lo que roban al dar bajos salarios, y por el incremento en sus ganancias con la sobreexplotación que están desarrollando.

El tope salarial impuesto por el gobierno (12%) así como el mantenimiento del desempleo, son el resultado de la aplicación de las medidas impuestas por el imperialismo a través del FMI. A través del contrato que el gobierno de Echeverría firmó con dicho organismo imperialista, la economía de nuestro país está sujeta a las decisiones y arbitrariedades del imperialismo.

El gobierno de López Portillo ha avalado ese contrato, pero a la vez siente la presión que las masas de trabajadores está generando en contra de los bajos salarios y la carestía. Estas exigencias de la base se traducen en presiones de los charros, que tienen que cuidar cierta imagen ante sus bases. Maniatado por el imperialismo, el gobierno no autoriza aumentos salariales superiores al tope fijado; pero conciente de lo que puede significar un fuerte deterioro de sus organismos de control hace algunas concesiones como la reducción de impuestos, que sólo es un paliativo, pues no ataca el problema en su raíz misma.

Los trabajadores en algunas empresas, debido a su fuerte movilización, han logrado aumentos salariales por arriba del tope oficial. En las revisiones contractuales se debe exigir un aumento que a la vez que permita recuperar lo perdido, también signifique un incremento en el nivel de vida. El aumento exigido debe ser superior al 18% que es lo que oficialmente se dice que alcanzará el alza de los precios. Pero en forma inmediata, sigue siendo necesario luchar por un aumento de emergencia que mínimamente permita recuperar el nivel de vida perdido.

La reforma fiscal no sólo debe buscar la reducción de impuestos a los bajos salarios, sino lograr la exención total de impuestos, tanto al salario mínimo como al sueldo que cubre el doble del mínimo. También debería acrecentar los impuestos, que son actualmente bajísimos, a las ganancias, al capital, a todos los grandes ingresos.

Y mientras tanto, el *impasse* que vive el movimiento de masas evita que se desarrollen fuertes presiones hacia el aparato charro, donde se originan pugnas acerca de como enfrentar los problemas. Sin embargo, las pugnas están presentes y cobran relevancia.

Es abierto el enfrentamiento de un sector muy importante de los charros contra el Secretario del Trabajo, Ojeda Paullada; y también, contra la dirigencia del P.R.I. Los charros del Congreso del Trabajo, encabezados formalmente por Torres Pancardo y realmente por Fidel Velázquez, han denunciado abiertamente la política antiobrera de Ojeda Paullada. Pero realmente, Fidel ha planteado que para las diputaciones que se elegirán el próximo año, 152 deben ser para el Congreso del Trabajo y las restantes 148 se las habrán de repartir los demás sectores del P.R.I.; Fidel exige mayoría en la Cámara de Diputados.

A la vez, el gobierno tolera pero no ve con buenos ojos el gran poder que ha concentrado la CTM y con ella Fidel Velázquez. En ese sentido han empezado a darle importancia a la COR (Confederación Obrera Revolucionaria) dirigida por Olivo Solís, segunda en importancia después de la CTM. No es gratuita la presencia de López Portillo en el Congreso de esa central.

La COR, para lograr mayor credibilidad, ha aflojado un poco su rígido control y acepta, siempre y cuando no se salgan de su marco, ciertos procedimientos democráticos en sus sindicatos afiliados, a la vez que denuncia el Plan de Austeridad. Olivo Solís está tratando de cobrar la fuerza suficiente como para desbanecer a la CTM de su lugar privilegiado, pero a la vez, el gobierno utiliza este fenómeno para presionar a Fidel y tratar de restarle fuerza.

Las pugnas interburocráticas e intercharras más que responder a una presión de masas, se deben a la lucha por el control de ellas, ya no sólo al nivel del aparato charro sino que ahora al nivel de la Cámara de Diputados. Así, en meses pasados, Fidel Lanzó el petatazo de que puede formar un partido obrero, independiente del P.R.I. Además, ha adelantado que en la próxima revisión de los salarios mínimos a realizarse en estos días la CTM solicitará un aumento del 30% y la igualación de los salarios entre la ciudad y el campo.

Y si bien es cierto que el famoso salario mínimo es un espejismo demagógico que sólo se respeta en muy contadas zonas industriales urbanas, las belicosas declaraciones de la charrería nacional sobre la próxima revisión son otra muestra de cómo andan las cosas.

Porque desde los decretos que rebajan los impuestos hasta estas últimas declaraciones, pasando por los conflictos del SERAM y el S.U.T.I.N.E.N. -donde la charrería coqueteó con el apoyo- y por la pugna subrepticia que sostienen Ojeda Paullada y Don Fidel, lo que hay en el fondo es una contradicción estatal que cada día pesa más: la contradicción entre un régimen de gobierno que se ha apoyado en el consenso de las masas -y que ha recurrido a la concesión, a través de sus aparatos de control, para lograrlo- y la crisis económica que lo hace depender más del imperialismo, le reduce su margen de maniobra y lo conduce al rompimiento. Estamos contemplando los primeros relámpagos que presagian tormenta, en el cielo aún despejado, pero que ya empieza a poblarse de nubarrones.

Nucleares: Independencia contra conciliación de clases

Por ROBERTO IRIARTE

La semana pasada se suscitó una pequeña pero interesante polémica en las páginas de "UnomásUno" entre Rodolfo Peña y David Bahena, secretario general de la sección Centro Nuclear del SUTINEN. El motivo fue un párrafo de un artículo de Peña que nos parece en esencia correcto y coincide en gran parte con los planteamientos que manejamos en BANDERA SOCIALISTA. Bahena escribe después una carta donde pide que Peña rectifique en relación al párrafo mencionado que se refiere a los intentos de Napoleón Gómez Sada del Sindicato de Mineros y Metalúrgicos y de la UOI de Ortega Arenas de dividir al sindicato. Bahena dice que es falso que Ortega Arenas esté interviniendo en Centro Nuclear de Salazar y que se presta a confundir a la tendencia que se ha venido desarrollando en ese centro con la gente de Ortega Arenas. Peña responde con otro artículo donde no sólo no rectifica su posición, sino que presenta "pruebas" en cuanto al proyecto de enviar a los trabajadores de URAMEX al Sindicato Minero y las conclusiones de un análisis político para demostrar que Ortega Arenas "está interviniendo".

La polémica no tendría trascendencia si no fuera por el papel que juegan las personas involucradas en ella en el movimiento obrero y, sobre todo, por el fondo político que encierra esta discusión.

Antes de entrar en la polémica, una cuestión de método de discusión. La respuesta del compañero Peña al compañero Bahena no ayuda en nada a clarificar la discusión. No se concreta a demostrar (sea con documentos o con análisis políticos) las afirmaciones hechas en el artículo anterior, sino que se lanza contra toda tendencia "disidente", tachando de "necedad" y de "infantilismos" los planteamientos hechos por Bahena. En su análisis político para demostrar los peligros que existen para el sindicato nuclear, engloba en un mismo contexto las agresiones que el Estado ha hecho contra los nucleares y a "... el surgimiento de una disidencia ultraizquierdista en Salazar que se apartó de los lineamientos centrales de la Tendencia Democrática y del resto de sus compañeros precisamente en la etapa más difícil de la lucha". Para luego pasar a decir que "fracasadas las intentonas derechistas de dividir al INEN, podría buscar muy bien el mismo propósito por el lado ultraizquierdista, como se hizo con importantes sectores de trabajadores del automóvil... Para ello, una disidencia como la de Salazar, tan bien acompañada por 'izquierdistas' que han olvidado que el marxismo es un análisis de relaciones sociales y no de textos, era un magnífico caldo de cultivo, tanto si sus dirigentes tomaban conciencia plena de ello como si no". La "solución" que da Peña: que la "disidencia" vuelva "al ancho camino abierto por los electricistas de la TD y el resto de los nucleares", olvidándose de otro peligro real, tan viejo que ya se ha hecho costumbre: el sometimiento político (y en consecuencia organizativo) del movimiento obrero a una ideología burguesa, la del nacionalismo.



Peña olvida que ha sido esta tendencia "disidente" la que ha ubicado más correctamente el problema político de la cuestión nuclear, enmarcando su crisis en la estructura capitalista del país, que es aprovechada por el imperialismo para su política, planteando que la única solución para una industria nuclear al servicio de la población se da en la lucha por el socialismo. Pero no se ha quedado en un análisis abstracto y una consigna general sin relación directa con la realidad, sino que ha adelantado una demanda de transición como es un organismo nuclear único (con toda una elaboración que no viene al caso repetir) bajo el control obrero, y con un sindicato único democrático e independiente y la unidad del movimiento obrero. Mientras, la dirección nacional del SUTINEN, y con ella la de la Tendencia Democrática, aunque en apariencia planteaban lo mismo, señalaban como enemigo al imperialismo y sus asociados, sin mencionar que es el Estado (con nacionalistas o sin ellos) quien aplica la política de aquéllos.

Fue también esta tendencia disidente quien estuvo impulsando las movilizaciones que llevaron a que la ley nuclear se reformara, mientras el otro sector, que responde al "nacionalismo revolucionario", cifraba sus esperanzas en los acuerdos de cúpula con los diputados "nacionalistas" (?) o en última instancia en presionar a un sector del Estado con las movilizaciones, negándoles a éstas una perspectiva independiente. Y fue también está tendencia la que centró el problema de la ley nuclear en señalar los peligros que significaban la división del INEN y del sindicato, no sólo en la cuestión de la soberanía del Estado sobre

bandera socialista

SEMANARIO DEL PRT AÑO III

CIERRE DE ESTA EDICION: Miercoles 29 de noviembre de 1978

DIRECTOR RESPONSABLE Augusto León

CONSEJO DE REDACCION: Manuel Aguilar Mora, Roberto Iriarte, Rocío Peña, Edgard Sánchez, José Urbano y Telésforo Nava.

EQUIPO TECNICO: Juan Alvarez, Rosendo Mendoza, Miguel Angel Ramos y Carlos Zamorano.

Los artículos que aparecen firmados no reflejan necesariamente la posición del PRT. Toda correspondencia, excepto para suscripciones, deberá dirigirse a nombre del director al Apartado Postal 11-423, México 11, D.F. Precio del ejemplar ordinario: $2.00 m/n.

El PRT en la legalidad

El pasado 28 de noviembre culminó un año de campaña casi permanente del PRT en la búsqueda de su registro legal: la Comisión Federal Electoral acordó otorgarle su registro como asociación política nacional, una vez que demostró haber cubierto –hasta con exceso– absolutamente todos los antidemocráticos requisitos impuestos por la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales. Decenas de mítines callejeros, miles de volantes, dos campañas económicas, varias campañas electorales (dos en el Estado de México), agotadoras jornadas para reunir a cinco mil afiliados con credencial de elector al día –en un país donde el abstencionismo y la indiferencia han sido los vencedores de todas las elecciones–, varios desplegados de prensa y la puesta de todas las actividades cotidianas del PRT al servicio central del registro –actividades iniciadas desde que el Comité Central así lo decidió hace exactamente un año–, son algunos de los aspectos relevantes de esta campaña nacional.

El estatus que finalmente hemos adquirido como asociación política no fue, desde luego, el que originalmente habíamos demandado. Tuvimos que optar por él ante la alternativa de no ser reconocidos como partido con registro condicionado a los resultados electorales y quedar fuera de la ley, expuestos a la represión "legal". Máxime cuando no teníamos –ni tenemos aún– la fuerza suficiente como para revertir una imposición gubernamental. Nuestra solicitud de registro como asociación política tampoco implicó que estuviéramos de acuerdo en la división que establece la LOPPE entre los partidos, clasificándolos en tres categorías: con registro definitivo, con registro condicional o asociaciones políticas, cuyos derechos van decreciendo en ese orden hasta llegar a las últimas cuyo único "derecho" legal es a existir ante los ojos del régimen. De hecho, consideramos –y lo dijimos repetidas veces– que la LOPPE es una ley esencialmente antidemocrática y restrictiva y que todas las agrupaciones políticas que lo solicitaran deberían ser registradas definitivamente como partidos, con un mínimo de 500 miembros, con iguales derechos a los partidos tradicionales.

Sin embargo, nunca hemos considerado que la L.O.P.P.E. –que, junto con la no menos restrictiva ley de amnistía, es la concreción de la llamada reforma política de López Portillo– sea una concesión graciosa del régimen. Es, como hemos dicho, una conquista indirecta del movimiento de masas que desde 1968 experimenta un ascenso –aún disperso y con flujos y reflujos parciales–, que ha demandado una mayor democratización en todos los ámbitos de la vida política, social y sindical del país; pero, justamente por el carácter disperso e interrumpido del ascenso, el régimen ha podido manipular esa conquista y canalizarla hacia donde le conviene, integrándola como parte de su estrategia global –que incluye también el plan de austeridad, la represión contra huelgas y sindicatos independientes y la política pro imperialista energética.

Así, pese a todo, el Estado ha podido imponer sus reglas del juego: no más intervención en los sindicatos (y en las universidades que, según JLP, se debaten en la anarquía) y a cambio se ofrece una muy controlada participación legal en las elecciones. Curules en la cámara diputaderil a cambio de la intervención partidaria en los conflictos sociales; propaganda electoral a cambio de agitación sindical; diputados a cambio de líderes sindicales. Cada una de las agrupaciones que ha solicitado y obtenido su registro legal lo sabe, y dependerá de ellas jugar el juego planteado por el Estado. Y ya se ve que hay algunas dispuestas a hacerlo, como lo demostró recientemente el PST.

Para el PRT la consecución de su registro como asociación política es sólo un medio para continuar con sus actividades en mejores condiciones, un paso más en la construcción del partido revolucionario. Implica, sí, una nueva etapa en ese camino, porque es obvio que no es lo mismo actuar en la ilegalidad o semilegalidad –como se nos había impuesto desde siempre– que hacerlo en el terreno de la legalidad burguesa. Pero esa nueva etapa no significa el abandono de nuestros principios y programa revolucionarios, ni de nuestra participación codo con codo con los movimientos obreros, estudiantiles, campesinos y populares en general. Al contrario, denota poner ese registro legal al servicio de la lucha cotidiana en su camino al gobierno obrero y campesino, al socialismo.

los recursos uraníferos y la industria nuclear en su conjunto. Esto obedece a una concepción política.

Claro que todos los que apoyamos la lucha de los nucleares estamos por que el Estado se haga cargo de toda la industria. Pero unos concebimos esto como un medio que facilite el camino para que el proletariado se haga cargo definitivamente del Estado; esto es, no otorgándole ninguna confianza al Estado burgués, sino preparando el terreno para destruirlo, como lo hace en pequeña escala un programa proletario para la industria nuclear y un sindicato independiente, que quiere decir con política proletaria, no nacionalista. Para otros, la soberanía del Estado sobre los recursos naturales y la industria, significa creer que este va a desarrollar el país por una vía capitalista independiente que abra brecha a la vía socialista, y mientras tanto se hacen alianzas (con movilizaciones o sin ellas) en las que se le crean ilusiones a la clase obrera en el Estado burgués, negando toda la experiencia del proletariado mexicano y latinoamericano.

Por estas razones, el PRT ha apoyado en varias ocasiones a la tendencia del Centro Salazar, aunque en ocasiones hayamos tenido divergencias, como ocurrió con su negativa a participar en la Asamblea Nacional del Congreso del Trabajo o cuando retiraron el 1% de ayuda a la Tendencia Democrática para pasarlo al fondo de resistencia mientras durara la lucha. No nos estamos comprometiendo con el futuro de ninguna tendencia. Simplemente estamos defendiendo el derecho a disentir dentro del movimiento obrero y planteando la

PASA A LA PAGINA 5

Temor en la Comisión Federal Electoral

Finalmente, el pasado 28 de noviembre la Comisión Federal Electoral discutió la solicitud de registro del PRT. En la misma sesión se trataron los casos de otras agrupaciones que también solicitaron su registro como asociaciones políticas. Eran los casos de la Unidad de Izquierda Comunista, Acción Comunitaria y Unidad y Progreso. El centro de la discusión, sin embargo, fue la solicitud del PRT. Su discusión fue la que más tiempo se llevó, la única a la que hicieron referencia los ocho comisionados (incluyendo a Reyes Heroles y con la excepción del representante del PARM y el de la Cámara de Senadores).

Las posiciones revolucionarias e internacionalistas del PRT tenían que desatar esa polémica en el Salón Juárez de Gobernación. De nuevo, como en la ocasión de nuestra comparecencia, nuestras posiciones no podían pasar inadvertidas. El PRT estaba representado en la sesión por una delegación de 10 miembros, quienes no pudieron hacer uso de la palabra -para fortuna de los comisionados. Pero aun con esa restricción, nuestros documentos y tradición, la imagen sola del marxismo revolucionario, del trotskismo, causó ahí un temor casi religioso.

Quien abrió la discusión fue Lázaro Rubio Félix, representante del PPS, dinosaurio estalinista y agente de la CIA confeso (por sugerencia del "maestro" Lombardo, según el propio Rubio). Pretendiendo detractar al trotskismo, Rubio Félix le hizo un gran favor. Porque además de algunas calumnias viles, como identificarnos con las Brigadas Rojas de Italia, Rubio vociferaba asustado leyendo fragmentos de algunos de nuestros documentos básicos. Por medio de su cascada voz retumbaban, sin embargo, las posiciones revolucionarias en el Salón Juárez:

"Llaman a los trabajadores a romper con el PRI y con el gobierno", clamaba angustiado el ex agente de la CIA, a quien aquello, a la luz de las turbias alianzas de Cruickshank con el PRI, debió parecerle insensato.

"Denuncian que el PRI controla antidemocráticamente las organizaciones de trabajadores", agregaba el discípulo de Lombardo. "Proponen a los trabajadores la creación de comités de huelga", clamaba el representante solferino, al tiempo que se reflejaba en su rostro el temor ante el recuerdo del Consejo Nacional de Huelga de 1968 (creyendo que nos referíamos exclusivamente a esa experiencia).

"No creía -finalizaba Rubio- que el PRT sería tan sincero o tan cínico. Yo creía que negarían su relación con la Cuarta Internacional y su origen en el 68... ¡Pero no lo han hecho... lo admiten públicamente en sus documentos!", concluía casi en un chillido.

Exactamente. El PRT está orgulloso de su coincidencia ideológica con la Cuarta Internacional -de la que es su Sección Mexicana-, y así lo ha expresado en sus documentos y declaraciones. Y para desgracia del PPS -que votó en contra- la CFE nos otorgó el registro a sabiendas de esa relación.

También estamos orgullosos de nuestro origen en el heroico movimiento estudiantil de 1968. Y es una interesante paradoja histórica que en el Salón Juárez de esa Secretaría donde salieron Díaz Ordaz y Echeverría y desde donde se fraguan muchos golpes contra el movimiento de masas, haya llegado hoy el recuerdo de las heroicas jornadas del movimiento de 68 que, como un fantasma, sigue asustando a los inquilinos de ese edificio. Pero hemos de aclararle al representante del PPS que no somos -¡ojalá lo hibiéramos sido!- los responsables directos del desarrollo del movimiento del 68: nuestra participación fue, desgraciadamente, más bien modesta.

A las declaraciones del representante del PPS, siguieron las de el del PDM advirtiendo que sin ser "chovinista" tenía dudas sobre la relación del PRT con la IV Internacional; las del representante del PCM, quien defendió el derecho del PRT al registro, deslindándose de las concepciones estalinistas sobre el trotskismo y manifestando que ésta era una corriente revolucionaria con la cual, empero, el PCM mantiene diferencias importantes; las del delegado del PAN que, acomplejado frente a la imagen de la Cuarta Internacional, advertía contra las ideas que vienen de "ultramar".

A pesar de todas las declaraciones, ningún delegado pudo presentar pruebas de que el PRT no cubriera los requisitos legales para obtener su registro como asociación. La única objeción formalista y legal que pudieron encontrar desde una semana antes, en una reunión cerrada de la CFE, fue la del nombre de PRT. Según su interpretación legal no podríamos denominarnos partido siendo asociación política. Queriendo tapar el Sol con un dedo, han intentado negar el carácter de partido político al PRT. Pero sobre la obligación de agregar al nombre formal del PRT las palabras Movimiento por el...", así como sobre el balance de la obtención del registro, la semana próxima publicaremos una declaración del Buró Político del PRT.

El verdadero rostro del indigenismo institucional



La Coalición de Maestros y Promotores Indígenas Bilingües de Oaxaca se ha enfrentado desde su nacimiento a las instituciones oficiales que se encargan de representar los intereses del Estado mexicano en las comunidades indígenas o como ellos les llaman ahora, las "zonas marginadas y deprimidas , como son el Instituto Nacional Indigenista (INI), la Dirección General de Educación Indígena, el Instituto Lingüístico de Verano y el Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca (IIISEO).

Nosotros fuimos preparados en el IIISEO, en lapsos de tiempo que van de un año a tres, con el fin de que sirviéramos de "modelos de aculturación", de representantes del "progreso", de conductores de lo "moderno", de misioneros de la "cultura occidental", en las comunidades de origen, comunidades indígenas "arcaicas", "tradicionales", "atrasadas", como las llaman ellos -los ideólogos burgueses.

Seríamos, pues, la punta de lanza dentro de las comunidades con "formas anacrónicas de producción", las cuales habría que integrar a la vida nacional armónicamente, para que a partir de aquí, mágicamente, contribuyeran al desarrollo económico de país.

Sin embargo la verdad fue más fuerte. La realidad fue más contundente que toda esta palabrería y llegamos a las siguientes conclusiones:

1.- Que no seremos manipulados más y plantearemos nuestras ideas y pensamientos, escuchando a las comunidades al servicio de las cuales estamos. Concretizamos esto en la defensa de nuestra coalición, con su estructura, sus experiencias, etc.

2.- Que el indigenismo institucional es profundamente demagógico y su objeto no es apoyar, liberar al indígena, mejorar sus condiciones de vida, sino que es el control de ellos para garantizar el saqueo de sus bosques, de las materias primas como son: los metales, el café, barbasco; el acaparamiento de sus 'tierras por parte de los terratenientes; la manipulación de los sectores oficiales hacia nosotros; las masacres de indígenas por la defensa de sus tierras comunales, etc. La prueba evidente de esto es que a 50 años de indigenismo, el indio sigue sumido en la miseria, en el engaño, en el robo, en el monolingüismo, marginado todavía en los cinturones de miseria, en calidad de mano de obra barata.

Ahí están ellos. Son los que dan sus tierras a medias, los finqueros; terratenientes, muchas veces extranjeros, que ocupan mano de obra indígena con salarios de hambre; los comerciantes que al mismo tiempo son prestamistas usureros, intermediarios y acaparadores de café, de corozo, de barbasco, etc. Ahí están también las madereras, la Papelera Tuxtepec, que echa a pelear a los pueblos para explotar tranquilamente los bosques. Los caciques dueños del poder político, los curas, los grupos evangelistas del Instituto Lingüístico de Verano, que clandestinamente controlan la natalidad a su manera, los maestros mestizos y los maestros indígenas "aculturados", traidores que llegan a caciques, los funcionarios corruptos del Instituto Nacional Indigenista; junto a todo esto, la invasión y acaparamiento de tierras comunales por parte de terratenientes ganaderos, los conflictos entre pueblos por posesión de tierras comunales, azuzados por intereses burgueses. Derivados de esta situación, el elevado índice de criminalidad, las enfermedades, el alcoholismo, la desnutrición, aunada a la influencia ideológica del radio, la televisión -porque una buena parte tiene acceso a ellos; y, algo más, la represión del ejército y la policía, bajo el argumento de la guerrilla o el narcotráfico.

También es necesario dejar bien claro que es una mentira que el indígena vea y sufra pasivamente esta situación, y que por tal motivo es necesario "ayudarlo misericordiosamente" o como una limosna, y con esta actitud aparecer como los salvadores de los indios, de los "pobres inditos". Nosotros decimos que ¡esto no es cierto!, y que también forma parte de la mediatización del Estado, porque ahora y siempre los indígenas han defendido su cultura, su tierra, su forma de ser.

Por tales motivos, nosotros, como Coalición de Maestros y Promotores Indígenas Bilingües de Oaxaca, hemos considerado fundamental darle una orientación progresista a nuestro trabajo, una orientación de identificación con nuestros pueblos, con nuestra gente, acercarnos a ellos realmente. Es éste el motivo fundamental por el que nos quieren destruir, porque estamos poniendo en entredicho la política indigenista del régimen.

Es evidente, pues, por qué el Estado no nos deja realizar nuestro trabajo correctamente. Nuestra pequeña coalición nació a raíz de la necesidad de mejorar nuestra preparación profesional, de tener prestaciones del ISSSTE, de exigir mejor trato de los jefes y mayor salario, pues recibíamos $600 mensuales en 1975.

En 1975 nos inscribe la SEP a la Dirección General de Educación Normal por conveniencia de ellos. Aquí hemos logrado conquistar la elección democrática de nuestros supervisores, delegados, asesores, etc., la libertad de escoger y formular junto con las comunidades a los maestros, planes de trabajo y de acción, así como nuestro estilo de trabajo, hemos podido someter a crítica a los compañeros que cometen errores para que mejoren su trabajo; hemos podido, también, fundar nuevas escuelas unitarias y sostener a las promotorías a nuestro cargo, así como un estilo de apoyo de consulta, de intervención y decisión de las comunidades para manejar su propio destino.

El costo de todo esto es que se nos quita el presupuesto para sacar adelante los servicios que realizamos en las comunidades, continúa la represión, se nos tilda de "agitadores", no se nos proporciona el material didáctico, ni textos de castellanización, ni de nivel primario, tenemos locales inadecuados o simplemente trabajamos a la intemperie, sin muebles, ni pizarrones siquiera; todo esto lo fuimos arrancando materialmente conquistando con nuestra movilización, porque no nos dejaban otra salida.

Ahora nos enteramos que desde una escritorio en la SEP se decide que regresemos al INI o a Educación Indígena, para garantizar nuestro control y de esta manera participar "voluntariamente" en el subprograma de catellanización a nivel pre-escolar; nosotros a este respecto tenemos que aclarar las siguientes cuestiones:

2,000 castellanizadores con una precaria preparación de 40 días, son lanzados a las comunidades indígenas del país, de una manera por demás irresponsable, sin un conocimiento real de su quehacer y claro está con fines profundamente demagógicos por el estilo de trabajo que se usa, por la ligereza con que se tóman estas cuestiones delicadas... El programa más bien debió llamarse "Campaña Nacional para la Erradicación de las Lenguas Indígenas".

Los funcionarios de la SEP han declarado que en dos ciclos escolares el problema del monolingüismo habrá desaparecido de la faz del país. Esto es ridículo. Pero lo más grave es que se está causando un daño enorme a aquellos a quienes se dice defender, incluyendo dentro de éstos a los promotores o castellanizadores del Plan de Educación para Todos, a quienes se les obliga en un documento que funciona como contrato, a renunciar a sus derechos más elementales como trabajadores y con carácter obligatorio para el trabajador y con carácter voluntario para el gobierno.

Coalición de Maestros y Promotores Indígenas Bilingües de Oaxaca.

Ante el impasse en el SNTSA

Por FERNANDO CAMPOS

En anteriores números de BANDERA SOCIALISTA hemos expuesto nuestra posición respecto a la situación actual que prevalece dentro del Síndicato Nacional de Trabajadores de Salubridad y Asistencia (SNTSA), en la lucha por la independencia y democracia sindicales y por las demandas del IX Congreso Nacional Ordinario, celebrado el 29 y 30 de noviembre del año pasado.

Hoy, a raíz de la derrota que significó para los trabajadores democráticos del SNTSA la represión al movimiento de la Sección 14, la relación de fuerzas es desfavorable a la lucha democratizadora, cargándose la balanza del lado del Estado y su principal instrumento de control: el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) charro. Para hacer esta afirmación nos atenemos a los datos objetivos.

Ya habíamos dicho que para el grueso de los trabajadores de Salubridad el IX Congreso Nacional fue el de la "unidad", tal como lo bautizaron los charros, por instrucciones precisas de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) y de la Secretaría de Gobernación, puesto que las demandas principales (nivelación de las Condiciones Generales de Trabajo y del Reglamento de Escalafón), fueron levantadas y apoyadas por todos los delegados al Congreso. Además se reconoció a los comités seccionales que estaban luchando por estas reivindicaciones y se dejó "fuera del reparto del pastel" a la camarilla charra de Dueñas Ramos. Estos elementos ya le daban ventaja al nuevo CEN.

Con esa ventaja, el CEN desconoce al Comité de la Sección 35 (León, Guanajuato), que se encontraba aún bajo el control de Dueñas Ramos. Posteriormente desconoce al Comité de la Sección 14.

Otro desconocimiento que se da es el del Secretario General de la Subsección 1 de la Sección 61 (Baja California Sur), mediante falsas acusaciones y aún en contra de la Asamblea General.

Esta situación, junto con la no solución de los conflictos laborales de las secciones 5, 16, 27 y 90, son ejemplos de las demostraciones de fuerza del CEN, que pretende hacer "advertencias" a todas aquellas secciones que se plantean la lucha por los intereses de los trabajadores y por la democracia e independencia sindicales.

Por su parte, los trabajadores democráticos de Salubridad han resentido seriamente los estragos de una política incorrecta, y la fuerte represión del Estado. A raíz de los acontecimientos del Hospital General, las secciones que de una u otra manera se plantean la democratización del sindicato han sufrido un proceso de desgaste, manifestándose un cierto reflujo ante las movilizaciones tanto de la Sección 14 como de otros sectores de trabajadores; junto con este impasse en la lucha al interior del SNTSA, se nota una seria descoordinación y una falta de política que aglutine a las secciones en torno al acontecimiento más importante que se dará dentro del SNTSA: el Consejo Nacional.

Nosotros consideramos que para poder frenar la ofensiva que el CEN charro desarrolla en contra de las secciones democráticas, es necesario conformar un frente, incluso con secretarios generales de secciones que no se movilizan y que han permanecido al margen en los más recientes combates, en torno a demandas concretas, las que para nosotros son:

1.- Sólo la Asamblea General puede desconocer dirigentes seccionales. Contra el dictamen de desconocimiento de los comités seccionales 14 y 54, contra el desconocimiento del Secretario General de la Subsección 1 de la Sección 61.

2.- Por la revisión de las Condiciones Generales de Trabajo.

3.- Por la revisión del Reglamento de Escalafón.

4.- Por la revisión del Estatuto General del SNTSA.

5.- Cumplimiento de las demandas del IX Congreso.

PST: La "oposición" controlada

Por CARLOS ZAMORANO

Las convulsiones al interior del partido gubernamental y del aparato estatal en su conjunto, no son ajenas, por supuesto, a la situación de crisis política en que se encuentra la clase gobernante. Es a partir del '68 que empiezan a verse con claridad los resquebrajamientos y fisuras, como consecuencia directa de la irrupción en la escena política de sectores populares, estudiantiles sobre todo, y cada vez más notoriamente del proletariado.

En el partido hegemónico ha comenzado la desbandada como consecuencia de la pérdida de una parte de su base social, y este hecho se antoja irreversible. Más aún cuando a lo largo y ancho del país van surgiendo corrientes políticas que expresan diversas concepciones y proyectos políticos, que no siempre son factores de conciliación con los del sector burgués en el poder. La burguesía ha comenzado, entonces, la afanosa búsqueda de un organismo de recambio al partido institucional. Aunque, valga el señalamiento, aún no hay acuerdo unánime en qué tipo de alternativa debe conformarse.

El Institucional no entra solo a su fase de descomposición. Tras de él va el PAN, que ya cuenta los días para hacer un balance y cerrar el "negocio"; el PPS, que cuenta con los dedos de una mano a los fieles que se quedaron después de la ruptura de Gascón, y casi nada podemos decir de lo que en un tiempo se pensó sería la alternativa al PRI, el PARM.

Esta situación no deja de expresarse en la "reforma política", aun cuando tenga que hacerse con todas las restricciones posibles.

En este marco político hace su aparición el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), que busca conformarse como un partido de "oposición", muy moderada desde luego, y que sirva a su vez como un polo de atracción y barda de contención frente a la radicalización de las masas. El PST presenta alguna que otra divergencia, en un lenguaje un tanto radicaloide, pero sin salirse de la órbita del partido patronal gobernante. Esto se demostró el pasado 22, cuando unas 60 mil personas, entre acarreados y todo, bajo las banderas del PRI, que diga del PST, fueron a manifestar su apoyo al Presidente y a agradecerle las prebendas que de éste ha recibido.

Casualmente, el PST recibió su registro entre otros dos partidos, entre el ultraderechista PDM y el de izquierda PCM. Dentro de la "oposición" ése será, políticamente, también el lugar que ocupe el PST: ni izquierda ni derecha, sino todo lo contrario, como hubiera dicho uno de sus primeros impulsores.

¡SUTERM se prepara para copar al SME

Por MARTIN LOPEZ

s pasados 24, 25 y 26 de noviembre se celebró el VI Con General Ordinario del S.U.T. En medio del mar de pala, alabanza mutua entre los de gentes sindicales, la empresa gobierno, y de revalidación pacto sindicatos-Estado, se caron dos cuestiones: la unide los sindicatos electricis y el convenio SUTERM-empresa constituir empresas privadas ra del contrato colectivo" para roducir equipo para la indus eléctrica.

l igual que las últimas reues de cumbre de los sindicatos rificados, la reactualización a alianza con el Estado ha es al centro de la discusión que a sido hecha previamente en bases, ni a estas se les ha ultado, ni los delegados han elegidos por ella. Son meras usiones en la cumbre, en las es se ponen de acuerdo sobre condiciones en que se restae la alianza que no ha sido nunca, pero que la crisis ómica y las movilizaciones de masas han puesto en entredi

Así, Olivo Solís, dirigente de COR, se lanza con todo un proma nacionalista con reivindicanes obreras para proponerse corepresentante de una corriente derada" del charrismo frente al ado, sin olvidar aclarar que ría que rebasar formas organivas poco 'eficientes' como son asambleas generales, y en camdarles mayor representatividad s dirigentes sindicales. Roguez Alcaine, más modesto (y charro), se preocupa de intees muy particulares. A cambio las derrotas políticas que su5 recientemente (él fue uno de senadores que votó sin discun la ley nuclear y de quienes opuso siempre a todo apoyo al INEN) exige concesiones que el ado, vía Comisión Federal de ctricidad, se apresura a otorle.

La primera y más importante es carta dirigida al SME, que no sido discutida en la base del ERM pero sí es ya del conocinto del presidente de la repúca. En esa carta (cuyo contenino se dio a conocer) se propone SME el dónde, cómo y cuándo de unificación. Por lo menos tres las condiciones son conocidas de hace tiempo: que se decida mayoría (con el supuesto pre de que el SUTERM es mayorita y la dirección votará por toda base), que Rodríguez Alcaine Secretario General y que el evo sindicato pertenezca a la C.

Para lograr sus propósitos, la rección del SUTERM ya reorganizó antemano la estructura interna eando secciones artificialmente dividiendo otras para aumentar número de delegados, en previsión de cualquier decisión por votación con relación a la unidad sindical.


Leonardo Rodríguez Alcaine

Esto cobra formas muy concretas en el convenio para crear empresas que construyan equipo para la industria eléctrica. Estas empresas se construirán, según el convenio, con capital de la empresa y del sindicato, y serán privadas, lo cual supone que se sumarán otros socios, las empresas multinacionales y las propias empresas de charros del sindicato y de funcionarios de la CFE. Estarán fuera del contrato colectivo, lo cual quiere decir que los trabajadores de esas empresas no contarán con las prestaciones que tienen los electricistas. El argumento es que tienen la finalidad de abatir el desempleo y resolver el problema de que la CFE tenga que importar el equipo que utiliza. En realidad serán empresas contratistas que seguirán funcionando bajo las mismas normas y los mismos intereses como ha sido hasta ahora. Pero hay otra cuestión más de fondo: con estas empresas, los charros adquieren mayores compromisos con la empresa y aumentan sus intereses dentro de ella. Y no sólo eso, sino que comprometen al sindicato en la marcha de una empresa burguesa.

La cada vez mayor identidad de los intereses de la dirección sindical y de la empresa, tiende por lógica a una mayor charrificación (si es posible) del sindicato, como es actualmente en ferrocarriles.

El SME ante esta ofensiva no ha hecho prácticamente nada. La dirección no ha presentado ninguna política alternativa, y sí en cambio sabotea las asambleas y todo tipo de organismo o discusión que pudiera armar al sindicato con una política para la integración de la industria eléctrica y la unidad sindical. Se ha dejado pasar un tiempo que no se recuperará. Por eso lo que urge ahora es convocar a las comisiones de la Legislativa de Unidad para que presenten los trabajos que han elaborado y se abra la discusión, para así dotar al sindicato de una política, que no puede ser otra que una política independiente del Estado: contra el plan de austeridad, reivindicando el documento sacado por el sindicato en enero de este año, donde se plantean demandas esenciales para la clase, como aumentos salariales y por la democracia sindical, agregando ahora el punto de rechazo al apartado B del Artículo 123 constitucional y a todo reglamento especial en las relaciones obrero-patronales.

Así, en base a un programa y una política independiente, el SME estará en condiciones no sólo de ir a una unidad donde la relación de fuerzas no es favorable por ahora, sino de aglutinar y abanderar las luchas de la base del S.U.T.E.R.M. y de otros sindicatos, tanto dentro como fuera del Congreso del Trabajo. El SME debe discutir el significado del congreso del SUTERM y la política que va a anteponer a la política de los charros, que es de sometimiento al Estado y a la empresa, por una política independiente que plantee la unidad en base a un programa con demandas de la clase, y a la participación de la base en las discusiones y las decisiones; que plantee la estricta separación de los intereses del sindicato y de la empresa; y, ante la participación obrera en la gestión burguesa que propone el SUTERM, que levante la consigna ya vieja en el SME del control obrero; que rechace la pertenencia a una central obrera que es parte del PRI, el partido de la burguesía, y con mayor razón sin consulta previa a la base, y a ello anteponga la lucha por una central obrera única democrática e independiente.

Nucleares...

(viene de la pag. 3)

discusión en sus justos términos, única forma de que una polémica sea fructífera.

Y esto no es basarse esquemáticamente en los textos, sino precisamente en el "análisis de las relaciones sociales". El mismo Peña señalaba en su primer artículo que la ley que estipulaba la soberanía del Estado sobre la industria nuclear no garantizaba su independencia si las relaciones económicas dictaban otra cosa; y que dividir al INEN y al sindicato abría las puertas a la intervención imperialista. Entonces no vemos concordancia entre este planteamiento y atacar, como lo hace, a los compañeros del Centro Nuclear de Salazar por el mero hecho de no estar de acuerdo con él; y lo que es peor, conminarlos a liquidar la disidencia y volver a los lineamientos centrales de la TD.

Cuando estamos analizando que existe una estructura conformada de capitalismo dependiente que resta toda posibilidad de desarrollo efectivo de cualquier política nacionalista, y vemos que el movimiento obrero está sacando las experiencias de la lucha de la Tendencia Democrática, sus avances y sus limitaciones, y que está elaborando, todavía con esfuerzos y en pequeñas expresiones aisladas, una política propia, negar la discusión es matar en germen la perspectiva que el proletariado se está abriendo con sus luchas: la de su independencia del Estado.

Hacer esto en aras de la unidad a toda costa, es tan dañino para el movimiento obrero como dividirlo artificialmente por intereses sectarios. Nosotros estamos por la unidad del movimiento obrero, muy en particular de la Tendencia Democrática, y por un sindicato único de la rama nuclear. Pero no sobre bases burocráticas donde reine una ideología ajena a los intereses de clase del proletariado, sino en base a la más amplia democracia, que incluye el derecho de tendencias, de manera que la clase pueda cotejar las diferentes posiciones políticas y de acuerdo a su experiencia y madurez, decida su destino.

Lucha por la basificación en la DGE

Por EDUARDO MASSA

En la Dirección General de Estadística (DGE), dependencia perteneciente a la Secretaría de Programación y Presupuesto, ha estallado un conflicto entre los trabajadores denominados "de honorarios" y las autoridades de la dirección.

El cerillo que prendió la mecha de la insatisfacción existente fue el rumor semioficial de que los trabajadores honorarios no recibirían el 12% de aumento salarial ni el aguinaldo. Este rumor adquiría credibilidad ante la realidad de casi 700 trabajadores -que son más de la mitad del personal- que no son de base.

La rabia de los trabajadores se encauzó organizativamente al realizar una asamblea general, que analizó la coyuntura y estableció la necesidad de conformar una Comisión General de Representantes (CGR) y las comisiones de prensa y finanzas.

La CGR comenzó a realizar una serie de actividades para presionar a las autoridades. Se emitieron varios boletines internos de información a la base trabajadora, se realizaron platicas con el Director de la DGE, quien después de una primera plática en que su comportamiento fue prepotente y arbitrario, al conocer las actividades de la CGR cambió a una posición de diálogo. Pero sólo pudo expresar verbalmente que el aumento se daría.

Esta falta de seguridad llevó a la CGR a manifestar su disidencia a través de una carta abierta a la Coordinación General de Información, en la que se plantearon los puntos principales de reivindicación:

1.- El aumento del 12% sobre las percepciones totales que se reciben mensualmente.

2.- Los 40 días de aguinaldo.

3.- La basificación, así como otras demandas tales como días económicos, prestaciones sociales, nivelación de salarios.

Es factible que a los trabajadores se les pague el 12% de aumento salarial y el aguinaldo, frente a la organización y al espíritu de lucha que han expresado. Pero el problema central sigue en pie. La no basificación de centenares de trabajadores, que por un lado los deja sin ningún tipo de seguridad social y, por otro, los pone en el peligro constante de un despido arbitrario, pues carece de una defensa legal. Son trabajadores a los cuales les pueden rescindir su contrato cuando las autoridades crean conveniente.

Por eso, la lucha de la DGE de centenares de trabajadores, no es hoy únicamente por el 12% y el aguinaldo. Es por su basificación, por su derecho al trabajo.

20% de descuento

EN TODAS LAS OBRAS EDITADAS POR JUAN PABLOS

en la Promoción Anual de

(DURANTE TODO DICIEMBRE)

LIBRERIA "NUESTRA AMERICA"

Explotación, opresión y fanatismo religioso (I)

Por JOSE URBANO

El "suicidio" colectivo de cerca de 1,000 hombres, mujeres y niños, integrantes de la secta religiosa El Templo del Pueblo, ocurrido la semana pasada en Guayana, ha llenado de "horror" a la opinión pública mundial y llevado al primer plano el problema del fanatismo religioso. En esta reacción ha jugado un papel importante la publicidad dada por la prensa mundial, el carácter masivo del holocausto, la nacionalidad de los fanáticos -todos ellos norteamericanos-, el despliegue del ejército americano para la repatriación de los cadáveres y la violencia, crueldad y locura de su líder el "reverendo" Jones.

Pero este tipo de "sacrificios humanos", ni es nuevo en la historia, ni es el único efecto dañino del fetichismo religioso; la historia de todas las religiones está llena de ejemplos de "sacrificios" humanos a los "dioses", o en defensa de las ideas religiosas, forzados o voluntarios.

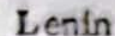
A lo largo de la historia de la humanidad, los hombres han buscado en las "fuerzas sobrenaturales", en la magia y la religión, tanto la explicación a todo aquello que su limitado conocimiento científico no logra explicar, tanto en el plano natural como social: la noche, el día, la lluvia, el Sol y la Luna, la vida y la muerte, el fuego, la guerra, el poder terrenal, la riqueza y la pobreza, la enfermedad y la salud, etc.

A lo largo de toda la historia, los explotados, los esclavos, los siervos feudales, los campesinos paupérrimos, los obreros, los desempleados, sometidos a la ignorancia y embrutecidos por las míseras condiciones de vida a que los lleva la explotación de sus amos y patronos, oprimidos por las clases dominantes y su gobierno, se han refugiado en la fe religiosa que, en ausencia de una conciencia de clase y una fuerza social suficiente para destruir la explotación, la opresión y la ignorancia, aparece para ellos como la única forma de ahogar sus penas, como el único consuelo a su situación, como la única esperanza más allá de la vida miserable que arrastran.

Al mismo tiempo, la ideología religiosa ha sido apropiada por las clases dominantes de todas las sociedades. Sobre la "fe" religiosa de las masas populares de todos los países y todas las épocas se han ido construyendo sectas religiosas y grupos de individuos que a nombre de los "dioses", monopolizan la "verdad divina"; grupos de sacerdotes que se diferencian y jerarquizan reflejando la estructura de clases sociales de su época: sumo pontífice; cardenales; arzobispos, obispos, abades, frailes y curas, para citar sólo el caso de la jerarquía de la Iglesia Católica Apostólica y Romana formada en el feudalismo y que hasta la fecha se conservan.

Si la fe religiosa, por naturaleza, es ya ignorancia, ocultamiento, idealización, fetichización y aceptación resignada de la miseria y de la explotación y, por tanto, un medio de dominación de las clases explotadoras y de su poder estatal, las iglesias y las jerarquías se alían abiertamente a estas clases y se integran a ellas para mantener la opresión y la explotación

Las iglesias someten también a sus fieles y creyentes a una explotación económica adicional. Cobran tributos, diezmos, primicias y contribuciones; piden limosnas, ofrendas, reciben herencias y legados, obtienen subvenciones y



Lenin

apoyos del pueblo a través de los Estados y sus presupuestos. Y con todo ello van construyendo un imperio económico propio, muchas veces dotados también de poder político y militar: los feudos eclesiásticos en la edad media, los estados vaticanos, la banca vaticana actual y sus redes de empresas capitalistas esparcidas por el mundo, las enormes riquezas de la iglesia ortodoxa rusa antes de la revolución, las sólidas fortunas de los jefes de las sectas religiosas actuales, para citar sólo algunos casos.

Este carácter de la religión fue magistralmente descrito por Lenin así:

"La opresión económica de los obreros suscita y engendra inevitablemente todo género de opresión política, de humillación social, de embrutecimiento y embotamiento de la vida espiritual y moral de las masas. Los obreros pueden conseguir una mayor o menor libertad política para luchar por su emancipación económica, pero ninguna libertad les emancipará de la miseria, el paro forzoso y la opresión mientras no sea derrocado el poder del capital. La religión es uno de los tipos de opresión espiritual que cae en todas partes sobre las masas populares, agobiadas por el trabajo eterno para otros, por la pobreza y la soledad. La impotencia de las clases explotadas en la lucha contra la explotación engendra también inevitablemente la fe en una vida mejor de ultratumba, del mismo modo que la impotencia de los salvajes en la lucha contra la naturaleza hace nacer la fe en los dioses, demonios, milagros, etc. La religión enseña resignación y paciencia en la vida terrenal a quienes trabajan y pasan necesidades toda la vida, consolándoles con la esperanza de recibir la recompensa en el cielo. Y a quienes viven del trabajo ajeno, les enseña caridad en la vida terrenal, ofreciéndoles una absolución muy barata de su existencia de explotadores, vendiéndoles a precios módicos pasaportes al bienestar celestial. La religión es el opio del pueblo. La religión es una especie de aguardiente espiritual de mala calidad en el que los esclavos del capital ahogan su figura humana, hunden sus reivindicaciones de una vida digna del hombre". (Lenin "El Socialismo y la Religión".)

El fetichismo religioso que lleva a los creyentes al suicidio, al sacrificio, a la guerra religiosa o a la pasividad ante la explotación y la opresión, se incuban tanto en la fe ciega en las fuerzas sobrenaturales como en la manipulación y control por los "enviados de Dios" -iglesias y sacerdotes-, como en la subordinación y control de éstas por los explotadores y sus estados.

(Continuará)

Maoístas y trotskistas debaten la revolución rusa

Por JOSE LUIS AYALA

El pasado 16 de noviembre, con la asistencia de casi 200 personas se llevó a cabo en el auditorio de la Facultad de Economía de la UNAM una mesa redonda sobre la revolución rusa en la que participaron el escritor Adolfo Gilly, un representante del Frente Popular Revolucionario y Jaime González por parte del Partido Revolucionario de los Trabajadores.

A este debate fue invitado el Partido Comunista Mexicano, pero éste se rehusó a participar ya que -según ellos- el PRT se dedica a atacar a los "países socialistas".

La discusión se abrió con la participación del dirigente del P.R.T. quien se refirió a la importancia histórica de la revolución rusa, así como a los factores histórico-sociales que la impulsaron, como: la cuestión campesina, las nacionalidades, la falta de democracia, las guerras imperialistas, etc. Explicó que este conjunto de tareas democrático-burguesas pronto originaron conflictos de clase muy serios, que no pudieron ser solucionados por el gobierno de democracia burguesa aliado con el ala reformista del movimiento obrero. Este conflicto de clase, dijo, sólo pudo ser solucionado cuando se transfirió el poder a la única clase capaz de ponerse a la cabeza de las masas oprimidas, es decir, al proletariado, dirigido por su partido, el partido bolchevique.

Pero la revolución no podía culminar con el sólo hecho de tomar el poder; para consolidarla era necesario extenderla y profundizarla -explicó. Sin embargo -y a pesar de sus esfuerzos- la revolución no se pudo extender lo necesario, porque quedó aislada al fracasar las posibilidades revolucionarias en el resto del mundo. Y además, complementó, Rusia estaba muy empobrecida, lo que produjo que en las capas dirigentes del partido y del Estado (compuesto en mucho por miembros provenientes del corrupto régimen zarista) comenzara un lento proceso de acumulación de privilegios que los fue convirtiendo en una conservadora casta burocrática que vive a expensas del Estado obrero.

El segundo ponente fue el compañero del FPR. El se refirió, en primer lugar, a su disposición de discutir seriamente con cualquier organización política sin importar las posibles diferencias existentes. Luego reafirmó la importancia del acto en función de que esta revolución constituye la comprobación de la necesidad de la dictadura del proletariado, cuestión que ahora es puesta en duda explícitamente por los partidos eurocomunistas. Más adelante el compañero dijo que en Rusia siempre ha subsistido la burguesía, y que esta buscaba que se abriera una hendidura para restaurar el capitalismo. Esto planteó una contradicción con lo que anteriormente había dicho sobre que Stalin desarrolló una política correcta que le permitió, en los años treinta, "decretar" la abolición de la lucha de clases. ¡Qué tipo de dirigente era Stalin que no pudo ver a toda una clase social que se mantenía al acecho en el Estado obrero!

Como -según el compañero- Rusia es ahora un estado capitalista, ahora la división de fuerzas en el mundo ya no es entre estados obreros y capitalistas sino entre países de un primer mundo (Estados Unidos y Rusia), países del segundo mundo (Europa Occidental y Oriental, Australia, Japón, etc.) y países del tercer mundo (coloniales y semicoloniales, incluyendo a China). De los países imperialistas, el que mayor peligro representa -a su juicio- es Rusia; por eso apoyan los frentes que realizan los chinos con el imperialismo en contra de Rusia.

Por último, el compañero Gilly dedicó su intervención al compañero Rudolf Baro, disidente de Alemania Oriental actualmente preso por las críticas que realizó en un libro contra la burocracia. Después de resaltar la importancia de la revolución rusa y de hacer unas consideraciones sobre la importancia de la lucha ideológica, el compañero precisó que su análisis sería desde el punto de vista trotskista. Criticó a los compañeros maoístas diciendo que la represión a los disidentes no es cosa nueva, ya que estuvo en su apogeo en la época de Stalin. Explicó por qué esta burocracia no es una clase social -menos aun burguesa- debido a la manera en que se inserta en el proceso de producción como un parásito.

Al final de la conferencia, el compañero planteó cuatro tareas básicas para la revolución política en los estados obreros deformados o degenerados: 1.- La unión de todos estos estados para cambiar la correlación de fuerzas y aplastar al imperialismo. 2.- La planificación económica común entre ellos. 3.- El abatimiento del abanico de salarios: lo mismo que gane un obrero calificado debe ganar el más alto dirigente revolucionario. 4.- Implantación de las normas democrático-revolucionarias de la comuna y de la Rusia soviética en sus primeros días.

España: Alto a la expulsión de los exiliados latinoamericanos

Madrid, 15 de noviembre de 1978.

Como es del conocimiento de la opinión pública internacional y ante vuestra invariable preocupación en defensa de los derechos humanos, nos dirigimos a ustedes con el objeto de exponerles lo siguiente:

En los dos últimos años, ingresaron a España, radicándose en su territorio, numerosos exiliados latinoamericanos provenientes, en su gran mayoría, de los países del cono sur del continente.

El exilio está compuesto por miles de personas que debieron abandonar forzosamente sus países para salvar sus vidas, preservar su libertad y obtener seguridad jurídica y posibilidades de una existencia digna y decorosa, todos víctimas directas o indirectas de la persecución política, ideológica y social.

El 10 de agosto de 1978, por el Real Decreto 1874, el gobierno español establece un cúmulo de exigencias a los extranjeros (léase latinoamericanos) que, en la práctica, contempla y significa la expulsión masiva de los mismos del territorio ibérico. Este decreto, viola el texto y el espíritu de la Ley 118, del 30 de diciembre de 1969, y de la Orden Ministerial Complementaria, del 15 de enero de 1970, que eximen a todos los latinoamericanos de la exigencia de requerir un permiso formal de trabajo para desarrollar libremente tareas laborales en España.

Esta dramática situación de inestabilidad ha provocado ya que algunas personas y familias enteras, en algunos casos, hayan tenido que abandonar España y otros, como el caso del exiliado argentino, arquitecto Marcelino Eduardo Vázquez, han sido emplazados a salir del país, teniendo ya su plazo vencido.

Esta circunstancia de inminentes expulsiones masivas, ha llevado a los exiliados latinoamericanos a agruparse en torno a la Coordinadora Latinoamericana y Ecuato-guineana, formada por: Coordinadora Argentina, Comité Uruguayo, Comité de Solidaridad de Bolivia, Comité de Nicaragua, Chile Democrático, Coordinadora de Regionales (Partido Socialista Chileno) y Comité Ecuato-Guineano, la cual ha iniciado esta tarea de denuncia y difusión del problema ante la opinión pública de España y del mundo.

Por todo lo expresado, solicitamos de ustedes y por su intermedio de todas las personas sensibles y preocupadas por la situación de los exiliados, se dirijan al gobierno de este país y a los partidos políticos de la oposición a fin de lograr la derogación del Real Decreto a que hemos hecho referencia, que tenga plena vigencia la Ley 118/69, con la Orden Complementaria Ministerial del 15 de enero de 1970, y que se dé absoluta seguridad a los exiliados latinoamericanos para poder permanecer en España y trabajar sin las restricciones a que se ven sometidos actualmente.

En la seguridad de que su valiosa solidaridad se manifestará de una u otra forma, agradeceremos el envío de la constancia a Coordinadora Latinoamericana, c/Joaquín García Morato 76-18-Centro-Madrid-España.

Igualmente solicitamos de ustedes den a este problema la mayor difusión en los distintos países.

Agradeciéndoles su importante colaboración, le saludamos atentamente.

Coordinadora Latinoamericana

Raíces y consecuencias del conflicto chino-soviético

Por IVAN JUAREZ

Nuevas situaciones un tanto inesperadas han surgido en Pekín a partir del momento en que dejamos nuestro análisis la semana pasada. Esto ha venido a arrojar más luz para el entendimiento de los giros oportunistas que caracterizan la política exterior china, por lo menos a partir de 1979. Y a su vez, los imperativos de la diplomacia y el comercio internacional recientemente iniciado con las naciones imperialistas, determinan el nuevo marco de condiciones que han contribuido a la exacerbación de viejas pugnas interburocráticas por el poder.

Mencionábamos en nuestro artículo anterior que como hijo natural del estalinismo, el maoísmo supo absorber y modificar, adecuándolos a su propia circunstancia, los principales rasgos 'genéticos' del burocratismo soviético. Esto implicaría, sobre todo después del IX Congreso del PCCh en 1969, una relación autoritaria y de mando, frecuentemente paternalista, de la burocracia hacia las masas, en culto a la personalidad carismática de Mao y a su consecuente noción de infalibilidad.

No obstante, sus diferencias ostensibles con Stalin resaltan en el hecho de que Mao supo apoyarse en las masas y aún en sus movilizaciones durante la Revolución Cultural, para lograr sus objetivos, oponiéndose siempre a establecer un divorcio total con las masas que de otra manera hubieran barrido la estructura burocrática. El rechazo a una burocracia costosa, ineficaz y peligrosamente masificada, era el punto que identificaba a Mao con Chou En-Lai, no obstante que ambos sostenían un criterio burocrático del partido, el estado, los sindicatos y la sociedad china en general. Es la misma lógica dialéctica que llevó a Stalin en repetidas ocasiones a volverse contra su propia fracción, cuando esta era la representación visible de un proceso de hipertrofia burocrática que amenazaba consumir las bases mismas del estado.

Parece que la experiencia recogida durante la Revolución Cultural, donde vastos sectores de la juventud y los estudiantes desbordaron con su acción y críticas los marcos permitidos para el éxito del proyecto -llegando al mismo Mao-, hizo replegarse sobre posiciones sumamente conservadoras a la fracción vencedora. De esta manera, hasta Lin Piao, sostén principal desde la jefatura del ejército de la revolución cultural y la campaña de maoización, fue purgado al igual que Chen Po-Ta, quien fuera largo tiempo secretario de Mao, ambos como "ultraizquierdistas".

A partir del X Congreso y durante toda la década de los 70 se aniquila todo lo que comprende la estabilidad, todo lo que fue demasiado lejos o que quedó fuera del marco prescrito. En materia de política exterior, campo totalmente reservado a la élite gobernante, inclusive durante la convulsión de 1966-69, se impone también un giro sorprendente dictado por la "realpolitik" que define a la URSS como "el enemigo principal" y elabora sus tesis de los "Tres Mundos" (los hegemonistas, los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, según versión Teng Hsiao-Ping), como teoría de la justificación. La URSS "socialimperialista" es una ridícula caracterización que nos recuerda a las del 'Tercer Periodo' de la Komintern estalinista (1929-33), que bautizaba a la socialdemocracia como "social-fascista" y enemigo principal; pero a diferencia del bandazo izquierdista de Stalin, el de Mao -en los 70 ha sido un salto a la derecha. Ambos tienen como fundamento la concepción del "socialismo en un solo país", donde el "interés nacional" es el único criterio de las burocracias china y soviética en política externa.

Ambas han recurrido a los peores extremos de sectarismo en función de una lucha que denota su profunda deformación, proyectando sus efectos sobre gran cantidad de movimientos populares y ahora sobre los nuevos estados obreros de Indochina. La burocracia soviética apoyó incondicionalmente a la burguesía hindú contra China Popular al igual que a Formosa. Se negó

Raíces y consecuencias del conflicto chino-soviético (II)

Por IVAN JUAREZ

Nuevas situaciones un tanto inesperadas han surgido en Pekín a partir del momento en que dejamos nuestro análisis la semana pasada. Esto ha venido a arrojar más luz para el entendimiento de los giros oportunistas que caracterizan la política exterior china, por lo menos a partir de 1970. A su vez, los imperativos de la diplomacia y el comercio internacional recientemente iniciado con las naciones imperialistas, determinan el nuevo marco de condiciones que han contribuído a la exacerbación de viejas pugnas interburocráticas por el poder.

Mencionábamos en nuestro artículo anterior que como hijo natural del estalinismo, el maoísmo supo absorber y modificar, adaptándolos a su propia circunstancia, los principales rasgos 'genéticos' del burocratismo soviético. Esto implicaría, sobre todo después del IX Congreso del PCCh en 1969, una relación autoritaria y de mando, frecuentemente paternalista, de la burocracia hacia las masas, en culto a la personalidad carismática de Mao y a su consecuente noción de infalibilidad.

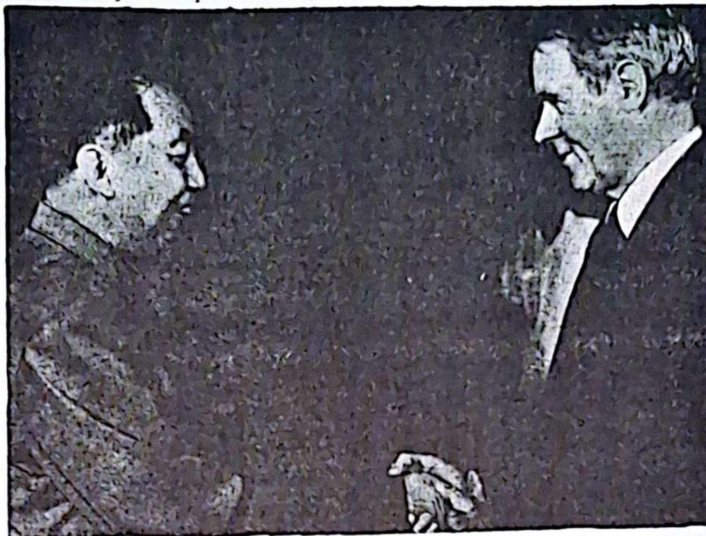
No obstante, sus diferencias ostensibles con Stalin resaltan en el hecho de que Mao supo apoyarse en las masas y aún en sus movilizaciones durante la Revolución Cultural, para lograr sus objetivos, oponiéndose siempre a establecer un divorcio total con las masas que de otra manera hubieran barrido la estructura burocrática. El rechazo a una burocracia costosa, ineficaz y peligrosamente masificada, era el punto que identificaba a Mao con Chou En-Lai, no obstante que ambos sostenían un criterio burocrático del partido, el estado, los sindicatos y la sociedad china en general. Es la misma lógica dialéctica que llevó a Stalin en repetidas ocasiones a volverse contra su propia fracción, cuando esta era la representación visible de un proceso de hipertrofia burocrática que amenazaba consumir las bases mismas del estado.

Parece que la experiencia recogida durante la Revolución Cultural, donde vastos sectores de la juventud y los estudiantes desbordaron con su acción y críticas los marcos permitidos para el éxito del proyecto -llegando al mismo Mao-, hizo replegarse sobre posiciones sumamente conservadoras a la fracción vencedora. De esta manera, hasta Lin Piao, sostén principal desde la jefatura del ejército de la revolución cultural y la campaña de maoización, fue purgado al igual que Chen Po-Ta, quien fuera largo tiempo secretario de Mao, ambos como "ultraizquierdistas".

A partir del X Congreso y durante toda la década de los 70 se aniquila todo lo que comprende la estabilidad, todo lo que fue demasiado lejos o que quedó fuera del marco prescrito. En materia de política exterior, campo totalmente reservado a la élite gobernante, inclusive durante la convulsión de 1966-69, se impone también un giro sorprendente dictado por la "real politik" que define a la URSS como "el enemigo principal" y elabora sus tesis de los "Tres Mundos", (los hegemonistas, los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, según versión Teng Hsiao-Ping), como teoría de la justificación. La URSS "socialimperialista" es una ridícula caracterización que nos recuerda a las del 'Tercer Periodo' de la Komintern estalinista (1929-33), que bautizaba a la socialdemocracia como "social-fascista" y enemigo principal; pero a diferencia del bandazo izquierdista de Stalin, el de Mao -en los 70 ha sido un salto a la derecha. Ambos tienen como fundamento la concepción del "socialismo en un solo país", donde el "interés nacional" es el único criterio de las burocracias china y soviética en política externa.

Ambas han recurrido a los peores extremos de sectarismo en función de una lucha que denota su profunda deformación, proyectando sus efectos sobre gran cantidad de movimientos populares y ahora sobre los nuevos estados obreros de Indochina. La burocracia soviética apoyó incondicionalmente a la burguesía hindú contra China Popular, al igual que a Formosa. Se negó de hecho a apoyar al Funk y los Khamer Rojos en Camboya, a causa de las simpatías chinófilas de Sihanouk, manteniendo hasta el final su embajada ante el régimen títere de Lon-Nol. Además, después de retirar en 1960 toda su ayuda técnica a la República Popular China, ha estacionado tropas en la frontera común, profiriendo constantes amenazas y hablando del "peligro amarillo".

Por otra parte, la casta burocrática china ha llegado a excesos verdaderamente inauditos en su orientación oportunista y contrarevolucionaria, aliándose con todo tipo de regímenes que constituyan juego se han desplazado, afortunadamente, por esta peligrosa pendiente. Por una parte, la lucha recientemente abierta entre las pandillas de Hua Kuo-Feng y Teng Hsiao-Ping, amenaza con desestabilizar en un momento dado todo el andamiaje burocrático chino. Si esta pugna palaciega se conjuga con algusno elementos introducidos por la "desmaoización", que tímidamente irrumpen como crítica popular a la "infalibilidad del líder", pueden suscitar un fenómeno de rechazo colectivo a una política suicida totalmente ajena a los intereses del pueblo. Por otra parte, se habla de la extensión de las sublevaciones campesinas y de soldados en todo el territorio de Kampuchea contra el régimen de Pol Pot. A esto han contribuido indudablemente los grandes fracasos económicos, la insatisfacción del pueblo camboyano contra un régimen despótico e inepto y la negación masiva a combatir contra un pueblo



Hua Kuo-Feng y el Secretario de Estado Cirus Vance

"un freno para las ambiciones expansionistas de la URSS". Amigos íntimos de Mao y la burocracia que le sobrevive, han sido entre otros el Sha de Irán, Holden Roberto, Pinochet y Nixon. Este último realizó su viaje a China que sirvió en mucho para su reelección- justo en el momento en que las tropas norteamericanas iniciaban su bombardeo masivo a la ruta Ho Chi-Min y el bloqueo al puerto de Haifong, en Vietnam del Norte.

Más aún, para enero de 1975, Chou En-Lai recibía al Ministro de Asuntos Extranjeros de Tailandia, general Choomhauan, declarando que "China deseaba que los Estados Unidos mantuvieran sus efectivos en Tailandia...", ¡cuyas bases servían para el aprovisionamiento de los ejércitos que combatían en Vietnam, Camboya y Laos! Ante estas declaraciones, el Centro Nacional de Estudiantes de Tailandia levantó una enérgica protesta.

Como se ve claramente, estos hechos determinaron en gran parte el curso ulterior de los alineamientos geopolíticos en la región. Ante los ataques y provocaciones efectuados por China y Camboya contra Vietnam y Laos, estos han estrechado sus lazos diplomáticos y de defensa con el Kremlin. Esto ha empujado a Pekín a la búsqueda de nuevas alianzas en Malasia, Tailandia, Singapur y Japón. Si todavía tres años atrás resultaba descabellada la idea de un enfrentamiento armado chino-soviético, hoy en día ha empezado a materializarse a través de la lucha entre Vietnam y Camboya.

Pero no todos los factores en hermano por razones poco claras.

Al respecto, la Cuarta Internacional ha denunciado los absurdos propósitos de oportunismo y sectarismo que animan estos conflictos, haciendo un llamado a los pueblos de estos países para derrocar en una revolución política y antiburocrática a las camarillas usurpadoras que los oprimen, impidiendo el desarrollo de la solidaridad y el internacionalismo proletario. Porque hoy más que nunca resulta vigente la consigna central del marxismo revolucionario: "Proletarios del mundo, uníos".

Próxima conferencia en
Libreria
Nuestra América
PONENTE
Jacques Gabeyat
La teoría de la revolución permanente en Marx
SABADO 9, 18 hrs.

Carta de Hugo Bressano

A continuación, publicamos una carta del camarada Hugo Bressano, mejor conocido en la política sudamericana como Nahuel Moreno, con relación a la campaña internacional montada para obtener su libertad de la cárcel brasileña. Bressano es el más conocido dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Argentina, hoy proscrito en ese país y un importante dirigente de la Cuarta Internacional.

Bogotá, noviembre 3 de 1978

A todos los obreros, estudiantes, intelectuales y personas que se unieron a la campaña por la libertad de los socialistas detenidos en el Brasil.

Apreciados compañeros:

Recuperada mi libertad tuve oportunidad de conocer toda la campaña mundial que se realizó, en defensa de las libertades democráticas y los derechos humanos, que fueron brutalmente atropellados cuando fuimos detenidos en San Pablo: 19 miembros de Convergencia Socialista, el dirigente socialista portugués, Antonio Sa Leal y dos dirigentes socialistas argentinos, Rita Strasberg y yo, el pasado 22 de agosto.

El hecho de que tantas organizaciones políticas y sindicales, intelectuales, estudiantes, obreros, se unieran en su exigencia de libertad y respeto por la vida de todos los socialistas detenidos, es el mejor ejemplo de cómo la lucha por el respeto a los derechos humanos y las libertades democráticas concierne a todas las fuerzas políticas progresivas independientemente de sus ideologías.

Sea esta la ocasión para hacer llegar a todos ustedes mi más emocionado agradecimiento. La oleada de solidaridad internacional que se levantó para repudiar las arbitrarias detenciones, y la de cual fueron ustedes importantes protagonistas, fue decisiva para lograr nuestra liberación. Ocho miembros de Convergencia Socialista continúan detenidos y el gobierno amenaza iniciarles juicio penal. No podemos ahorrar esfuerzos hasta lograr que ellos también sean liberados, y pueden continuar su tarea por la construcción de un partido socialista legal en el Brasil.

Reiterando nuestros agradecimientos y con mis mejores saludos democráticos:

Hugo Miguel Bressano (Rúbrica)

Más represión en Sudamérica

MAS REPRESION CONTRA EL PST ARGENTINO

En una noticia aparecida en el periódico "La Nación" de Buenos Aires se informa sobre la detención de un grupo de camaradas del Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

El Comando del Segundo Cuerpo del Ejército informó que: "... en la ciudad de Rosario, entre los días 9 y 11 de octubre, fueron detenidos integrantes de la organización declarada ilegal... las personas detenidas habían logrado organizarse en el sistema celular y sus actividades se realizaban en forma ilegal y clandestina; existía un grupo dirigente responsable de la misión de cooptar jóvenes..."

Resumiendo, y dejando de lado los clásicos calificativos de la reacción, el comunicado viene a expresar el proceso organizativo de los trotskistas argentinos, su honda relación con la resistencia anti-dictatorial, la importancia y el crecimiento de los sectores que vienen a engrosar las filas del marxismo. Y el peligro político que implica para los militares el reconocimiento de la fortaleza organizativa de este sector socialista.

El Partido Socialista de los Trabajadores de Argentina, a pesar de la represión, ha visto desarrollar su influencia. En las actuales circunstancias, su periódico "Opción" edita y vende diez mil ejemplares, que son leídos por una periferia de aproximadamente 40 mil personas en Argentina. Además, ha iniciado una campaña económica a nivel nacional e internacional, que será apoyada por las secciones de la Cuarta Internacional, a la que pertenece el PST.

BRASIL: NUEVAS DETENCIONES A SOCIALISTAS

En la primera semana de noviembre la dictadura brasileña cometió una nueva violación a los más elementales derechos humanos y democráticos. Ha privado de la libertad a otros dos militantes socialistas, que se vienen a sumar a los ocho que aún permanecen en las cárceles desde la detención masiva del pasado 22 de agosto. Los compañeros son: Romildo Fernández, miembro de "Convergencia Socialista" y Julio Tavares, miembro de la Coordinadora Nacional de esa misma organización.

Estos nuevos hechos ponen aún más en evidencia la verdadera catadura de la "apertura" de que tanto habla el gobierno brasileño. Las organizaciones democráticas, así como las sindicales y políticas del movimiento obrero no pueden quedarse en silencio. Así como contribuyeron ampliamente, a nivel mundial en la campaña para lograr la libertad de los dirigentes y militantes socialistas detenidos el 22 de agosto en Sao Paulo, deben participar ahora con sus pronunciamientos y sus cartas a la embajada brasileña o al propio gobierno.

BCS: Por un frente electoral de izquierda

Por JOSE PIÑEDA

La Paz, Baja California Sur.- Ante las elecciones para Diputados en el próximo año, las pugnas interburguesas al interior del aparato priísta se evidencian cada vez con mayor claridad e intensidad; incluso la iniciativa privada a través de su vocero oficial, Adalberto Rico Castell, anuncia en la prensa local la posible postulación de candidatos del gremio, lo que agudiza aún más las pugnas.

Otro sector "duro" del aparato priísta es sin duda el de los T.E.C.O.S. (egresados de la Universidad Autónoma de Guadalajara) que hoy se mantienen en puestos claves del gobierno estatal (Secretaría General, Gobernación, Sub Procuraduría, etc.) que junto con los concamines y concanacos constituyen el sector más derechista. Otro sector, caracterizado como regional-nacionalista, unos nucleados alrededor del actual gobernador, están también en la contienda del partido oficial.

Este tipo de pugnas, si bien se expresan en todo periodo electoral, en el segundo periodo del sexenio se intensifican precisamente porque su término corresponde al inicio de elecciones presidenciales y en el caso de Baja California Sur coinciden con la de gobernador.

Esto no podía pasar desapercibido para la regional del PRT, menos en regiones como la nuestra cuya situación geo-política por largos años ha mantenido sumergido en la inconciencia a un amplio sector de la población, constituido por los trabajadores del sector servicios en su mayoría, obreros de la construcción, subempleados y desempleados.



Marcha del primero de mayo en La Paz, con la participación del PRT.

Desde el punto de vista ideológico, estas condiciones existen más que por la habilidad política de los priístas, por la ausencia de la izquierda durante muchos años, y particularmente de la izquierda revolucionaria. Hoy son el PRT y el PPM los únicos partidos obreros que mantenemos cierta influencia, aunque formalmente existan también el PSR, el PST y el P.M.T.

A pesar de que no consideramos la lucha parlamentaria o electoral el medio a través del cual se llega al socialismo ni confiamos en lo más mínimo en este tipo de contiendas, sí consideramos necesario participar en las próximas elecciones con el propósito de difundir un programa obrero, socialista y revolucionario a las más amplias capas de la población, haciendo ver no que es a través de las elecciones como los trabajadores se liberarán del yugo del capital.

Es así como el Buró Regional del PRT acordó que a más tardar en la primera quincena de diciembre las seccionales resuelvan las candidaturas del PRT en el estado y las posibilidades de participación electoral en solo un frente electoral con los otros partidos de izquierda. En las condiciones de la región anotadas más arriba, aunadas al reducido número de votantes (alrededor de 70,000 en todo el estado) y al índice de abstención mostrado en las elecciones estatales pasadas (60%), por el desprestigio mismo del PRI, sería erroneo intentar candidaturas obreras de los diversos partidos, pues esto dividiría los pocos votos de los trabajadores y quienes saldrían fortalecidos serían los partidos de la burguesía, particularmente el PRI. Lo más viable es, pues, un frente electoral fundamentalmente con el PPM, además de las otras organizaciones.

Ante esto, se tuvo una plática con parte del Comité Estatal del PPM, incluyendo a un miembro de su Comité Central, para formalizar una reunión, donde se les propuso por nuestra parte iniciar la discusión en torno a la posibilidad de postular candidatos comunes en las elecciones del '79 en los distritos del estado. Pero el compañero del Comité Central del PPM, sin dar posibilidad de una discusión posterior, donde pudieran estar las direcciones regionales de ambos partidos, en ese mismo momento se negó a dicho frente electoral, lo que, como hemos dicho antes, es un grave error.

Hacemos en llamado a la base del PPM y al conjunto de su Comité Estatal para iniciar pláticas sobre esta cuestión tan necesaria para futuros acontecimientos y luchas de los sectores explotados de Baja California Sur. A su vez, urge que las direcciones nacionales de nuestro partido, del mismo PPM, del PCM y del PSR discutan sobre el caso concreto de Baja California Sur.

¡Por candidatos únicos de la izquierda en B.C. Sur!

Ante la nueva ofensiva en Nicaragua

Por un gobierno de los pobres: sandinistas al poder

Por BRUNO BONIFAZ

Ante la aparentemente inminente ofensiva final del Frente Sandinista contra Somoza, hemos considerado oportuno publicar las posiciones de la Liga Marxista Revolucionaria -organización simpatizante de la Cuarta Internacional en Nicaragua-, sobre el conjunto de la situación en ese país. El artículo siguiente resume los análisis y posiciones de nuestra organización hermana.

UN SEPTIEMBRE NEGRO PARA LAS MASAS

La ofensiva sandinista del pasado mes de septiembre contó con un amplio apoyo de un importante sector de las masas, constituyendo así una de las jornadas más valiosas de lucha contra el somocismo que por más de 44 años oprime al pueblo de Nicaragua. Sin embargo, la desorganización de las amplias masas y la no preparación de una verdadera insurrección, partiendo de los organismos que ellas crean para tales acciones, fueron las principales causas que hicieron que la ofensiva terminara en la más grande y terrible masacre que jamás había conocido el pueblo nicaragüense.

Mientras los sandinistas lograron retirarse a tiempo, antes del avance decisivo de las tropas somocistas, llevándose un gran número de nuevos reclutas, la mayor parte de la población que se sumó al movimiento fue fusilada en masa por la Guardia Nacional (GN) o fue sepultada por causa de los derrumbes que la aviación somocista ocasionó en las ciudades, etc.

Los efectos del segundo "Lock out" patronal, que la burguesía volvió a impulsar tomando en cuenta la debilidad del movimiento obrero y el papel colaboracionista de las direcciones reformistas, no se han hecho esperar. Los artículos del consumo básico de la población han subido de precio como nunca antes; los capitalistas temerosos de que se genere un movimiento revolucionario de masas que ponga en peligro sus intereses y su dominación como clase, se marchan del país cerrando sus fábricas y llevándose sus capitales. El desempleo llegó a alcanzar el 40% de la población, ocasionando que el nivel de vida de los trabajadores esté llegando a los límites más miserables.

Cuando los voceros oficiales del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) declararon a la prensa burguesa internacional que ellos sólo tuvieron 60 bajas mientras la GN contó con 600 muertos (10 soldados por cada sandinista), no tomaron en cuenta los 10,000 asesinatos que la GN realizó impunemente cuando los guerrilleros abandonaron las ciudades. Si en las ciudades de Rivas, Matagalpa, Jinotepa, el 75% de la población abandonó sus hogares al aviso de nuevos combates, podemos concluir que las experiencias de la reciente lucha han sido traumatizantes para las masas. No obstante, las contradicciones entre la dictadura militar y la democracia continúan creciendo.

LOS SANDINISTAS COMBATEN Y LA BURGUESIA NEGOCIA

Somoza logró imponerse militarmente sobre los sandinistas y sobre los burgueses que impulsaron este tipo de enfrentamientos. La burguesía opositora aglutinada en el FAO, cuando aún corría la sangre en las calles de Monimbo, Estelí, Chinandega, acusaba al dictador de "genocida" de su propio pueblo, pero a la vez iniciaba negociaciones con la dictadura. La famosa Comisión Internacional, formada por un representante del imperialismo norteamericano, y por los títeres de Guatemala y de Dominicana, iba a ser la que garantizara unas negociaciones "amplias" con las cuales se le daría una salida pacífica a la crisis. La burguesía pedía nuevamente la renuncia de Somoza. El grupo de "Los Doce", representantes del F.S.L.N., entraron a las negociaciones. Estas estaban condenadas a fracasar tal como lo demostro la realidad tiempo más tarde, porque Somoza se resiste a hacer concesiones importantes a la burguesía opositora.

Durante la "insurrección" de septiembre el FSLN puso en evidencia una vez más su alianza con la burguesía opositora: llama a constituir un gobierno provisional encabezado por Sergio Ramírez (grupo de Los Doce), Alfonso Robelo (MDN), y Córdova Rivas (UDEL). El 2 de octubre el comandante en jefe del FSLN (Daniel Ortega) resumía en declaraciones a la prensa los objetivos de su organización: "El régimen que se instauraría al derrotar al somocismo, sería un gobierno socialdemócrata, como el de Costa Rica y Venezuela que contemple el respeto absoluto a los derechos humanos. Con respeto absoluto para la propiedad privada (salvo los de Somoza o los fariseos de la dictadura). Se reconstruirán las ciudades atacadas y se indemnizará a los sobrevivientes del genocidio somocista. Se universalizará la enseñanza, erradicando el analfabetismo, y se permitirá el regreso a la patria de todos los nicaragüenses. La piedra angular de la nacionalidad será la religión católica".

A PREPARAR LA VERDADERA INSURRECCION DE LAS MASAS

Ya hemos analizado brevemente los efectos de la ofensiva militar de septiembre. Sin embargo, los revolucionarios marxistas no podemos descalificar este tipo de lucha. Lo que sí descalificamos es la forma en que ésta se conduce; es decir, estamos por la insurrección conciente de las masas en contra de la dictadura somocista; por que los trabajadores no sirvan de carne de cañón en esta pugna interburguesa que se desarrolla en Nicaragua.

Para esto se requiere de un pueblo fuerte y organizado. Nuestros camaradas de la Liga Marxista Revolucionaria en Nicaragua, han planteado al resto de la izquierda la necesidad de armar a los trabajadores con un programa social que responda a las necesidades inmediatas de las masas: 1.- Hay que luchar contra el desempleo. No existe nada de progresivo cuando los burgueses del FAO cierran sus fábricas. Nuestros camaradas impulsan la consigna de que todo trabajador tiene derecho al empleo y a un salario digno.

2.- Es necesario luchar por la libertad de todos los combatientes antisomocistas. Hay que destruir la acción criminal de las organizaciones paramilitares somocistas. El FSLN debe poner su capacidad bélica y conspirativa al servicio y defensa de los militantes políticos y sindicales que están expuestos a la represión.

3.- A preparar la lucha por la matrícula en los colegios de secundaria. Los estudiantes de secundaria han sido, desde hace varios años, el sector social que más se ha movilizado contra la dictadura. La lucha por la matrícula en el próximo año adquirirá una amplitud enorme, pues también arrastrará a los padres de familia.

4.- Tierra para los campesinos.

5.- Por la formación de un movimiento de resistencia antisomocista para una verdadera lucha. Planteando la unidad de acción incluso con los burgueses opositores pero sin que la frenen y dirijan de acuerdo a sus temores y vacilaciones sociales. Por el entrenamiento y formación de milicias en las fábricas y empresas.

6.- Por la construcción de un partido obrero independiente. En la actualidad el Movimiento del Pueblo Unido (MPU) sólo constituye una organización formalmente independiente de la burguesía. Hay que transformar en la práctica al MPU en el partido de los trabajadores. Nuestros camaradas llaman a los partidos de izquierda reformistas, como el PSN, a que rompa con la burguesía de la UDEL y el FAO.

SANDINISTAS AL PODER

En la actualidad, la consigna central que expresa el conjunto de libertades democráticas es la de Asamblea Constituyente. Pero, mientras los sandinistas se plantean el problema del poder, es decir, derrocar a Somoza por medio de la "insurrección" contando con un gran apoyo y simpatía en la población del país, debemos adaptar la perspectiva de poder al nivel de conciencia y aspiraciones de las masas.

Estamos por el derrocamiento de la dictadura, pero no para que le suceda un gobierno de la burguesía. No. A derrocar a Somoza, pero para que le suceda un gobierno de los pobres. Sólo un gobierno de los pobres, sólo un gobierno así podría satisfacer las necesidades más apremiantes de las masas. A pesar de que los sandinistas han hecho alianzas con la burguesía opositora y de que en el seno del FSLN existen corrientes que desean compartir el gobierno con la burguesía, nuestros camaradas los llaman a que se hagan cargo del gobierno. Por eso la LMR plantea: Por un gobierno de los pobres: sandinistas al poder.

Indudablemente, este tipo de gobierno no sería la dictadura del proletariado. Sería el gobierno provisional revolucionario que estaría llamado a realizar todo el programa democrático: convocatoria a la Asamblea Constituyente, Amnistía, etc. Mientras tanto nuestros camaradas realizan propaganda revolucionaria por el gobierno obrero y popular.